

LA FUEYA

Ingreso de donativos en Caja de Asturias.
CUENTA: 2048-0156-12-340000497

Nº 53
Diciembre de 1998

IMPRESO POR EL SERVICIO DE PUBLICACIONES DE LA UNIVERSIDAD DE OVIEDO

NOTICIAS

✓ Los compañeros de ISF País Vasco se han puesto en contacto con nosotros para comunicarnos que ya se pueden comprar las **POSTALES DE NAVIDAD** de este año. Los modelos están en el archivo postales.jpg, en el nodo FTP en el directorio /Euskadi/Bilbao/Postales. Este año llevan un mensaje en la parte posterior, que se puede leer en el archivo textos98.doc.

Si estáis interesados, el precio de un paquete que incluye cuatro postales, cuatro sobres y una bolsita, es de 150 ptas. El envío se efectuará una vez confirmado el ingreso del dinero en la cuenta bancaria de la Bilbao Bizkaia Kutxa (BBK):

2095-0300-83-38-3078057-8

bajo el concepto de:

"POSTALES - ISF XXX"

La confirmación puede ser hecha por E-mail (bivisfpv@bi.ehu.es) o por teléfono (944278055, ext. 2325).

Debido a un problema con el ordenador de Secretaría, se ha perdido la base de datos actualizada de ISF Asturias y León. Esto afecta, entre otras cosas, a las direcciones a las que se manda *La Fueya*, por lo que te agradeceríamos que si conoces a alguien a quien le soliese llegar *La Fueya* y ahora no le llega se lo hagas saber a Alberto García (985370941)

Boletín Informativo de Ingeniería Sin Fronteras Asturias y León

ISF/AyL : Campus de Viesques. Aulario Sur. 33204 Gijón
E.T.S. de Ingenieros de Minas, c/ Independencia 13, 33004 Oviedo
Pabellón Albeitar-Avda. de la Facultad de Veterinaria 25, 24071 León
e-mail: isf@etsiig.uniovi.es / isf@est.unileon.es
Dep. Legal AS-1438-93/C.I.F.:G-33378191



** TARIFA REDUCIDA 60% RTRO. 4624
INGENIERIA SIN FRONTERAS.CENTRO POLITECNICO
SUPERIOR
C/ MARIA DE LUNA 3
50015 ZARAGOZA

✓ Si alguna persona está interesada en tener el libro realizado por ISF Valencia: "INTRODUCCIÓN A LA COOPERACIÓN PARA EL DESARROLLO", que se ponga en contacto telefónico con Dani (985141194). Os recordamos que es el libro que ISF AyL "medio sigue" en sus cursos de formación y que la Universidad Politécnica de Valencia ha adoptado como texto para la asignatura del mismo título (por poner dos ejemplos). Su precio es de 2.300 ptas.

✓ Como ya comentamos en *Fueyas* anteriores, por incompatibilidad profesional con las tareas de coordinación de la **Comisión de Financiación**, Juan Vilanova ha presentado su dimisión como responsable de esta comisión. Por lo tanto, se necesita una persona voluntaria para ocupar dicho cargo, que sería inicialmente asesorada por Juan.

CHARLA-DEBATE: EL COMERCIO JUSTO COMO PRÁCTICA DE DESARROLLO SOSTENIBLE

Como ya comentamos en *La Fueya* de Octubre, el sábado 21 de Noviembre tuvo lugar en Oviedo la tercera de las charlas-debate que se vienen desarrollando a lo largo de este año. El tema en esta ocasión era el Comercio Justo como práctica de desarrollo sostenible.

En esta sesión participaron como ponentes: Ángeles Valdés de AEDENAT Asturias, Lara Meana de L'Arcu la Vieya y Fernando, Pablo, Ana y Alfredo, de INCAS. Por supuesto, queremos aprovechar estas páginas para agradecerles a todos ellos su desinteresada participación, así como para resumir dentro de lo posible lo que allí se dijo.

En primer lugar Ángeles nos habló de la expresión "DESARROLLO SOSTENIBLE", expresión comúnmente utilizada en nuestros tiempos y que se puede interpretar como una de las manifestaciones de una confrontación que se está produciendo en muchos campos y que, en conjunto, es la expresión del enfrentamiento de, al menos, dos formas de interpretar el mundo.

Hasta el nacimiento de la ciencia económica como un campo propio del saber se pensaba que lo único que podía hacer la humanidad era apropiarse de las riquezas que la madre naturaleza, o la gracia de dios, ponían a su disposición y esto

se podía hacer de dos maneras: utilizando la fuerza (las colonias) o mediante el comercio. Se hablaba de *economía de la naturaleza* y de su equilibrio en el sentido que hoy le damos de equilibrio ecológico (Linneo, Derham). En este contexto surge la primera escuela económica reconocida, la de los llamados "fisiócratas" (Mirabeau, Quesnay), en el siglo XVIII, que trata de conciliar la *economía privada* (lo económico de hoy) con la *economía natural* (que hoy reconocemos como lo ecológico). Es un momento en el que se cree que el ser humano, gracias a la ciencia experimental, puede redescubrir los secretos del funcionamiento de la naturaleza perdidos por el pecado original y recobrar su antiguo dominio, contribuyendo así a la obra de dios, obra de perfeccionamiento de esa naturaleza (aquí surge la noción de progreso como línea de avance y mejoramiento continuado).

Los fisiócratas consideran que el trabajo de la tierra es el único productivo y que, al igual que ocurre con las técnicas agrícolas, también podría acelerarse el crecimiento de los minerales. De esta forma se fue desplazando el centro de interés de la economía desde la adquisición de riquezas hacia la producción, suponiendo que el ser humano podía incidir significativamente sobre el ritmo y la orientación de las riquezas generadas por la Madre-Tierra (para ir cubriendo los consumos de la población creciente). También consideraban que la ciencia económica debía orientarse a conseguir la mayor reproducción posible y asegurar la recuperación de los recursos invertidos. Se considera que los trabajos de la industria producen las obras adecuadas a las necesidades y comodidades de la vida, pero estas obras sólo son riquezas para quienes las fabrican en la medida que sean pagadas por aquellos que las compran. Así que los que compran necesitan riquezas para pagar, que deben venir de las rentas producidas por los bienes de la tierra (siempre renacientes).

A partir de Ricardo, Smith y Malthus, el trabajo, considerado como colaborador de la naturaleza en su tarea de creación, va tomando cada vez mayor importancia y va siendo magnificado frente a las producciones espontáneas y gratuitas de la tierra (que dejan de ser consideradas en continuo crecimiento). De esta forma empieza a identificarse a la producción y extracción, al tiempo que el trabajo industrial y el

comercio empiezan a ser considerados productivos.

Ricardo rompe definitivamente con las ideas fisiocráticas cuando explica que considera una fantasía la idea de que la agricultura proporcione un producto, y por tanto una renta, porque la naturaleza concurre con el trabajo humano en el proceso de cultivo y dice que la renta no nace del producto, sino del precio al que el producto es vendido y que ese precio se obtiene, no porque la naturaleza colabore en la producción, sino porque es el precio que se ajusta a la demanda y la oferta.

Con Smith se empieza a asignar al capital el papel primordial que inicialmente se atribuía a los servicios de la tierra en el acrecentamiento de la riqueza y que luego se adjudicó a trabajo: el producto anual de la tierra y del trabajo de una nación sólo puede aumentarse por dos caminos: el adelanto de las fuerzas productivas del trabajo útil o por el aumento de la cantidad de este trabajo, y estos dependen de la eficiencia del operario y de la maquinaria y de capital que la mantiene y la emplea que es fruto del ahorro.

Al no reconocer ya otras entradas materiales o energéticas distintas del trabajo, se abre la posibilidad de considerar productivas actividades que en realidad son elaboradoras, recolectoras, apropiadoras e incluso destructivas, como justamente la minería o la tala de un bosque ... que es uno de los problemas de las actuales cuentas de los Estados y de los elementos del PIB.

Se ha eliminado el enfoque físico, predominado el pecuniario, de acuerdo con los intereses del capitalismo ascendente y así la riqueza empieza a ser toda cosa útil o agradable que posea un valor de cambio. Malthus define la producción como la creación de objetos que constituyen riqueza, estableciendo el denominado *carrusel de producción-consumo*.

Es también en esta época (segunda mitad del siglo XVIII) cuando aparecen las ideas utilitaristas en el campo social, pero rápidamente incorporadas a la teoría económica. Los utilitaristas, que formalizan matemáticamente la economía, definen el bien común como el resultado de la agregación de las sensaciones individuales de placer y dolor y mantienen que las personas se mueven en función exclusivamente de su propio interés y de

maximizar su satisfacción. La felicidad consiste en lograr el mayor bien para el mayor número de personas posible, y la perfección de las instituciones humanas podía medirse por la cantidad de bienes que una sociedad era capaz de producir: la felicidad y la producción ampliada llegan a ser una misma cosa, más aún en manos de los economistas neoclásicos (Jevons, Walras, Marshall) que consideran la satisfacción como una función exclusiva de los bienes y servicios consumidos. El libre juego de los sujetos, que se consideran iguales, en el mercado conduciría por sí mismo a la consecución del máximo bien común: el máximo desarrollo económico y el pleno empleo, en expresión contemporánea.

Paralelamente, la ganancia empieza a medirse exclusivamente por el beneficio en dinero contante y sonante y el mercado es el único lugar y la única forma en que las mercancías pueden intercambiarse. De igual manera, la escasez acabó reducida a la escasez de capital y éste -igual que hoy- se consideró perfecto sustituyente tanto de materia prima como del trabajo. La explosión tecnológica que siguió a la Segunda Guerra Mundial contribuyó a reforzar esta idea. Teniendo capital siempre podremos tener fuerza de trabajo y siempre podremos encontrar sustitutos para las materias primas o para las fuentes energéticas, si nos gastamos lo suficiente en I+D.

Ni la crisis del 29, ni la situación del llamado Tercer Mundo, ... condujeron a poner en entredicho los principios inspiradores de este aparato "científico": la discusión se centró durante mucho tiempo en si una mayor intervención del Estado permitiría alcanzar mejor los objetivos del pleno empleo y el desarrollo (pero el desarrollo - como crecimiento continuado de la capacidad de producción- era y es el objetivo indiscutible).

Es el momento en que se empieza a argumentar que si el capitalismo ha dado lugar a un crecimiento tan desigual es porque la productividad puede crecer más rápidamente en sociedades más modernas frente a la productividad estancada de las sociedades tradicionales. Estos modelos, denominados duales, son los responsables de la definición peyorativa de las sociedades del Tercer Mundo como atrasadas, subdesarrolladas o en vías de desarrollo.

A principios de los años 70 se generalizan las voces que empiezan a poner de manifiesto que bien a causa de la evidente escasez de recursos, bien debido al previsible desastre ecológico generalizado, no era posible continuar defendiendo un crecimiento continuo, ilimitado y, mucho menos, la viabilidad de que los países del Tercer Mundo, pudiesen alcanzar un nivel de desarrollo semejante al de los países industrializados del norte. Y comienza también un esfuerzo inusitado por demostrar que tales inconvenientes no son suficientes para frenar la consecución del objetivo propuesto y que, evidentemente, primero hay que crecer para solucionar el problema de la pobreza y después ya podremos ocuparnos del resto de los problemas. Las presiones en este sentido son tan grandes que, en su segundo Informe, El Club de Roma trata de matizar sus posiciones y define dos tipos de crecimiento: un **crecimiento indiferenciado**, calificado de dañino y hasta fatal y que se define como un proceso meramente exponencial de aumento de cantidades y un **crecimiento orgánico, diferenciado o equilibrado** que parece apuntar a un hipotético crecimiento cero y que se considera la solución de la crisis del desarrollo mundial, resultado de intentar un compromiso entre las limitaciones del medio como suministrador de recursos y como sumidero de desechos y la idea irrenunciable para el sistema de crecimiento económico como solución universal.

En esta misma línea se mueven expresiones como **desarrollo sostenido**, que se puede definir de la siguiente forma: el desarrollo que satisface las necesidades de la generación presente sin comprometer la capacidad de las generaciones futuras para satisfacer sus propias necesidades. Para conseguir este desarrollo sostenible es necesario que el crecimiento económico continúe, de forma compatible con el equilibrio ecológico, tanto en los países pobres del sur como en los ricos del norte (no se debe olvidar la relación existente entre el despilfarro en el norte del planeta y la pobreza del sur y la destrucción de las bases de la vida). A través de esta expresión se viene transmitiendo la idea de que el desarrollo sostenible es alcanzable sin grandes transformaciones en la dinámica de la economía y de la sociedad y poca gente es consciente de las transformaciones que supondría para el modelo económico y para la organización socio-política.

Esta descripción histórica nos presenta lo que podemos llamar discurso neoliberal del desarrollo sostenible, que no difiere en nada sustancial de la visión social-liberal o social-demócrata y el marxismo clásico cientifista y desarrollista, confrontando con una cosmología marxiana renovada apoyada en la sociología crítica y la libertaria.

Este discurso neoliberal está sometido a una serie de críticas. Desde algunos sectores se considera que la cultura economicista y cientifista de occidente está en el origen de la actual crisis ambiental. Este sector crítico, denominado **culturalista** por algunos, parte de una fuerte oposición al desarrollo, se caracteriza por una postura crítica frente a la ciencia y por su apoyo a los movimientos alternativos y considera a la cultura como la base de la relación que una sociedad establece con la naturaleza. Piensa que ese imposible conciliar crecimiento económico y equilibrio ecológico y, por tanto, racionalizar la defensa de la naturaleza en términos económicos. A este sector se debe el volver a considerar la naturaleza como un valor en sí misma, rescatando un cierto sentido de lo sagrado en consonancia con las ideas de continuidad de lo espiritual, lo natural y lo humano presente en las culturas tradicionales. Denuncian la transformación de la "Naturaleza" en "ambiente" a medida que la naturaleza se ha ido degradando y algunos de sus componentes han sido objeto de apropiación, valoración e ingreso en el mundo de lo económico y consideran que está en juego la sustentabilidad de la cultura occidental.

La crítica llamada **ecosocialista** realiza un análisis a partir de la economía política tratando de definir la naturaleza del capital en la actual fase y los problemas que le plantea el deterioro de algunas de las condiciones de producción y el tener que asumir nuevos costes. El mantenimiento de las ganancias en las actuales condiciones supone que el capital tiene que forzar el cambio tecnológico, reducir los costes de la materia prima y bajar el coste de los salarios. Desde este punto de vista, el desarrollo sostenible pretendería no la sustentabilidad de la naturaleza sino la sustentabilidad del capital. Dentro de esta tendencia, la izquierda se debate en dos posiciones: tratar de recuperar la expresión dotándola de nuevos y más radicales significados o el abandono total y la sustitución por expresiones más

complejas que dejen menos margen a la asimilación.

Jorge Riechman rehace la escueta definición que se suele repetir y la completa hasta construir la siguiente definición:

“Un proceso socio-político y económico cuyo objetivo es la satisfacción de las necesidades y aspiraciones humanas, cualificado por dos tipos de constricciones: ecológicas (porque existen límites últimos en nuestra biosfera finita) y orales (porque no ha de dañarse la capacidad de las generaciones futuras de satisfacer sus propias necesidades). Para su consecución se requeriría, como mínimo, el crecimiento económico en los lugares donde no se satisfacen las necesidades básicas, el control consciente de la demografía y un uso lo más austero posible de los recursos no renovables”.

A continuación, trata de avanzar en la operatividad del concepto, para lo que propone una serie de criterios que habría de cumplir un modelo de desarrollo para ser considerado sostenible: principio de irreversibilidad, de recolección sostenible, de vaciado sostenible, de emisión sostenible, de selección sostenible de tecnologías y principio de precaución.

Riechman hace constar, además, que “para llegar a un mundo donde las necesidades básicas de todos se vean satisfechas equitativamente, el énfasis ha de ponerse mucho más en redistribuir que en crecer” y llama la atención sobre el hecho de que “en nuestra actual economía del despilfarro llevamos ya mucho tiempo menguando en lugar de creciendo” —al restar al crecimiento económico los costes de la contaminación—. Deja claro que el incremento del PIB no es equivalente al crecimiento económico real, que crecimiento económico no es equivalente a desarrollo humano y que “desarrollo” tal y como se define habitualmente y “desarrollo sostenible” no son conceptos emparentados, sino antagónicos. Finalmente, aboga por el abandono del término en el caso de que resultase imposible imponer la interpretación ecologista que postula y que ésta feneciese bajo la engañosa interpretación productivista que defienden las multinacionales agrupadas en el Consejo Empresarial por un Desarrollo Sostenible o el Banco Mundial, que es con lo que nos enfrentamos.

No faltan intentos de integración que tratan de conjugar aspectos ecológicos, culturales y productivo-tecnológicos, lo que requeriría, según palabras de uno de los exponentes de esta tendencia, Enrique Leff, una nueva “racionalidad productiva alternativa que incorpore los procesos culturales y ecológicos como fundamento del proceso productivo” y le dé a la cultura el papel de condición general de la producción y base de la innovación tecnológica. Habla de “un proyecto social fundado en las autonomías culturales, en la democracia y en la productividad de la naturaleza” entiende la racionalidad ambiental como enfrentada “a las estrategias fatales de la globalización” y dice que hay que “reconocer la marca de la sustentabilidad como una fractura de la razón modernizadora para construir una racionalidad productiva fundada en el potencial ecológico y en nuevos estilos civilizatorios”.

Pero la confrontación se está dando también en el ámbito académico de la especialidad económica. Dentro de la economía ortodoxa nace en el contexto de la evidencia de los problemas ambientales una nueva rama, la Economía del Medio Ambiente (EMA) que viene a considerar los problemas ambientales “como fenómenos no previstos y no deseados que ocurren ocasionalmente”, en palabras de Bermejo. La EMA resuelve el problema ambiental extendiendo el sistema de precios a todos los aspectos de la naturaleza. Hay que valorar los daños ambientales y añadir esos valores a los precios para que el mercado sea real y universalmente eficiente.

La EMA sigue considerando el crecimiento económico como sinónimo de bienestar, simplemente será necesario restar de los indicadores de riqueza el valor que se le asigne al bien ambiental que sea alterado. Además considera que el crecimiento ilimitado es posible y necesario, pero que habrá que cuidar que los recursos físicos del planeta no se destruyan. Este modelo plantea problemas evidentes, por ejemplo: ¿cómo evaluar el coste del deterioro actual de la capa de ozono? O ¿cómo participarán en la asignación de precios en el mercado de los recursos no renovables las generaciones que aún no han nacido? A este respecto existen dos posturas enfrentadas: una sostiene que los costes financieros exceden a los beneficios y que es

necesario crecer para poder invertir en medio ambiente y otra que podría resumirse en la siguiente cita: "La corriente que siguen los mercados en la recta final del siglo XX indica que el ecologismo ha dejado de ser bandera de los grupos radicales para convertirse en el pasaporte imprescindible para competir" (J.M. Zafra. El País, Negocios, 19-5-91).

Para la economía ortodoxa no existe lo social, pero desde la **Economía Ecológica** se entiende que si la actividad económica deja de estar controlada y regulada socialmente las relaciones económicas son las que regulan las relaciones sociales, lo que conduce a la desintegración social y a la ruptura del equilibrio ecológico. La Economía Ecológica, al contrario que la economía ortodoxa, no se considera al margen de lo político y no desdeña explicitar unos presupuestos ideológicos de partida, según los cuales el primer objetivo para la humanidad es la preservación de la vida. Así dicen entender que los cambios y las reformas técnicas e institucionales no podrán llegar a buen término si no se produce una revolución cultural y de valores que promueva la búsqueda colectiva de la satisfacción de necesidades y la garantía de esta satisfacción para las generaciones futuras en vez de la acumulación individual.

Un sistema con estos fundamentos, que algunos llaman **ecointegrador**, deberá definir las necesidades a cubrir y los objetivos a conseguir (que se deben determinar democráticamente entre la sociedad previamente informada) en función de las repercusiones sobre la vida de las personas y sobre el equilibrio de los sistemas, de manera que los objetivos económicos deberán ser clasificados según sus usos y no según las posibilidades de ser vendidos rindiendo beneficios. La sostenibilidad del sistema a largo plazo sólo se puede conseguir a medida que su funcionamiento se aproxime al de un ecosistema natural, lo que obliga a estabilizar la población.

Se especula con la existencia de un sector de economía social que, funcionando bajo control estricto de la comunidad, suministre bienes y servicios vitales, algunos de ellos mediante un pago en moneda que disuada de excesos en el consumo, y otro sector en el que el mercado sea más importante, aunque siempre controlado en función de las necesidades sociales, y que se

ocuparía de bienes no vitales y de diversa valoración individual.

A continuación Lara nos habló del Comercio Justo como una de las posibles salidas al sistema neoliberal en el que nos movemos, huyendo de esta forma de "la cultura de la queja" y proponiendo soluciones concretas. En el Comercio Justo se pueden distinguir dos partes: el Sur, donde se encuentran los productores, cooperativas que buscan proyectos integrales de desarrollo y el Norte, que es donde estamos nosotros y donde debemos trabajar para promover el consumo responsable, para que a la hora de ir a comprar no tengamos en cuenta sólo el precio y la calidad del producto, sino también los costes sociales y ecológicos.

Además, se pueden plantear varias dudas sobre el Comercio Justo. Por un lado, se busca el desarrollo de las economías locales, pero los productos tienen como fin ser exportados de su lugar de origen. Por otro lado, cuando hablamos de un modelo de desarrollo nos referimos al modelo de desarrollo occidental, que en muchas ocasiones consiste en imponer una determinada tecnología en lugares donde ya se dispone de otro tipo de tecnología de eficacia demostrada.

Por último, Lara nos dejó la siguiente reflexión: el desarrollo sostenible supone cambios en el ámbito global, pero no debemos olvidar que implica cambios a escala individual, que somos cada uno de nosotros lo que debemos optar por la práctica de un consumo responsable y la reducción del consumo.

La gente de INCAS tenía preparada una sesión muy dinámica. Para empezar se repartieron, por grupos, productos de Comercio Justo, para que, además de degustarlos, se respondieran las siguientes preguntas:

- ¿Por qué dirías que este producto es de Comercio Justo?
- ¿Por qué lo comprarías?
- ¿Por qué no lo comprarías?

Para finalizar, tenían preparada una serie de preguntas/afirmaciones para que se discutiera sobre ellas. A continuación te exponemos esas preguntas/afirmaciones, así como una serie de

conceptos que se pretendía que salieran a relucir a propósito de las mismas:

- a) El Comercio Justo está reforzando que algunos países mantengan la especialización en determinados productos en particular y la dependencia de estos países empobrecidos en general.

FAVORECE LA DEPENDENCIA:

1. Estamos exportando el sistema económico del Norte hacia el Sur.
2. El mantener unas relaciones de intercambio basadas en productos de monocultivo (café...), hace que estos países aumenten su dependencia con el Norte. El siguiente mapa da una visión de la extrema dependencia de algunos países de uno o dos productos sobre cuyo mercado no tienen ninguna capacidad de incidencia:
 - El mercado mundial del café, todo se produce en el Sur, implicando a 5 millones de trabajadores de los que dependen alrededor de 100 millones de personas.
 - Diez países concentran más del 70% de la producción mundial.
 - Diez países más del 50% de las divisas provienen del café.
 - 4/5 partes se consumen en el Norte: 50% en Europa, 25% en USA.
 - Los países productores no tienen ningún control sobre el mercado mundial.

Aprovechando la crisis de la deuda el BM y FMI están imponiendo con los planes de Ajuste Estructural la supeditación de toda la economía al incremento de las exportaciones. Esto no lleva a incrementar unas supuestas ventajas comparativas de cada país sino a una saturación del mercado, lleva a una situación en la que se encadenan la caída de los precios, el empobrecimiento y la disminución del autoconsumo.

“Sólo si se tratase de productos estratégicos e indispensables ininterrumpidamente se podría pensar en una posición de fuerza de los países del Sur”

Generalmente se trabaja dentro de la red de CJ más con productos artesanales que con los alimenticios. Por un lado los artesanales dejan más

margen pero por otro es bien sabido que éstos son productos estacionales.

Los productos alimenticios tienen la ventaja que conciencian a la persona que compra directamente e interfiere en su consumo cotidiano. Por otro lado dentro de los principios que mantiene el CJ, los productores deben de abrir mercado en los países de origen, esto será más fácil si se hace con productos alimenticios de autoconsumo.

Tienen una limitación clara: los países del Norte para proteger su industria, imponen impuestos (aranceles) muy altos para las importaciones de productos manufacturados, lo que implica que se elaboren aquí, como por ejemplo el chocolate:

- A menudo los productores tienen falta de equipos técnicos y de conocimientos. No es el caso de EL Ceibo que elabora su chocolate aunque no según el gusto europeo.
- En la mayoría de países de América del Sur, la empresa multinacional NESTLÉ tiene comprada la patente de elaboración de chocolate al modelo europeo. Ello quiere decir que si otro productor quisiera elaborar este tipo de chocolate debería pagar a la NESTLÉ la patente.
- El chocolate es un producto delicado para el transporte trasatlántico. El calor, la humedad y la movilidad son factores que favorecen el deterioro del alimento. Si se quiere transportar el chocolate en condiciones se debe hacer en barco y con un contenedor frigorífico, lo cual encarece el precio final del producto.

FAVORECE LA INDEPENDENCIA:

El CJ se basa en factores como la actitud ética del consumidor, el conocimiento de la contraparte, criterios de trabajo planificado y a medio plazo, criterios de prefinanciación, todo ello debilita la dependencia del productor de los mercados internacionales, genera posibilidades financieras y de planificación y a una mayor diversificación de la producción. Esto es sinónimo de menor dependencia.

- En la oferta: los campesinos dominan las técnicas de producción esto supone una ventaja de ciertos productos sobre otros.

- Demanda: existe un mercado específico de consumidores concienciados.
- 3. Se interactúa con los productores para que adapten sus productos a la demanda final (tallaje de ropa, calidad en acabados, adecuación a los gustos de aquí....), ¿sigue manteniéndose la dependencia?
- 4. ¿Se pretende que las organizaciones de productores gracias a que han conseguido unos ingresos dignos dejen de realizar esa actividad?
- 5. Sería bueno que se crearan redes fuertes tanto en el Norte como en el Sur
- b) ¿El Comercio Justo puede y/o debe ser competitivo?
 - Sería bueno aclarar primero qué entendemos por competitivo.
 - No puede ni debe profesionalizarse, porque no aguantaría que se incluyesen los costes ocultos. Precisamente las armas del CJ están en esos aspectos que van contra las leyes del mercado, sus dosis de trabajo voluntario, los criterios de compra por consideraciones éticas, sus mecanismos de publicidad, la fidelización del cliente... ahí está su fuerza y sus posibilidades. Ahí también están sus limitaciones: difícilmente será el más barato, el que ofrece al cliente menos esfuerzo. El reto del CJ está en encontrar el equilibrio entre un precio justo y a la vez razonable para no convertir el CJ en algo impensable para bolsillos ajustados, encontrar una combinación entre trabajo voluntario y pagado que permita tener unos costos viables y un servicio suficiente para no convertir la compra en una quimera.
 - El CJ/consumo responsable no es vender y solo vender, es concienciar, informar, denunciar... lo cual supone una clara limitación a su expansión. ¿De qué sirve comprar chocolate en la tienda de CJ si hacemos el resto de la compra en una gran superficie e incluimos productos de la NESTLÉ, la NIKE, COCA-COLA? La principal tarea de las tiendas de solidaridad no debería ser la venta de productos, sino las campañas para dar a conocer la situación en que la mayoría de la

población mundial y sus causas, así como la presión a los gobiernos propios y ajenos para evitar las situaciones de explotación. Deberían ser el puente a través del cual podamos conocer otras realidades de manera permanente. El CJ a gran escala va en contra de un futuro sostenible. El transporte generado por el comercio mundial provoca contaminación y un gran consumo energético.

- La coordinación para mejorar la competitividad vía precio importando grandes cantidades en conjunto provoca problemas de pérdida de la escala local y distanciamiento de las relaciones personales entre Norte y Sur. Además, esto genera desconfianza entre las organizaciones del Norte.
- El movimiento de CJ debería ir con mucho cuidado a la hora de crear estructuras demasiado consolidadas. La proliferación de tiendas, sueldos y otros gastos fijos crean necesidades económicas y éstas restan libertad de acción. La solidaridad con los países empobrecidos no debe ser una excusa para crear puestos de trabajo. La efectividad real de la solidaridad es lo más importante.
- c) ¿El Comercio Justo es un sector marginal dentro del conjunto del mercado?
 - ¿Tiene que ser un sector marginal?. Una de las críticas que se hace al CJ es que es un sector marginal dentro del mercado. Desde el punto de vista del Sur: en 1994 el volumen total sobrepasó los 200 millones de ecus y llegó a través de 800 organizaciones de productores a unas 800.000 familias o sea unos 5.000.000 personas. Para esta gente no es un tema marginal. Los efectos del CJ no se limitan al sector que participa directamente en él, sus efectos indirectos pueden alcanzar al conjunto del mercado local. Muchas veces la presencia del CJ desencadena una subida de precios que beneficia a todos los productores de la zona. Cualquier cooperativista o agricultor del Sur sabe que sus problemas no se acaban por vender sus productos en un circuito de CJ. La extorsión de los bancos, de los suministradores de insumos, las leyes e impuestos gubernamentales... no los resuelve el CJ. Pensar que todos estos problemas se resuelven

por el CJ sería un ingenuidad, por eso la pregunta no es si el CJ es la solución, sino si facilita el camino y la lucha de los agricultores y sus cooperativistas por buscar sus propias soluciones

- ¿Es necesario para romper con esa marginalidad introducir productos de CJ en las grandes superficies?
- ¿Está en extensión el Comercio Justo?

d) El comercio Justo-Consumo Responsable como un movimiento social

- El CJ nació como idea en el Norte y la labor tiene que ser hacia el Norte. Desde lo individual a lo colectivo
- Lo importante es conseguir que los criterios del CJ se cumplan tanto en el Norte como en el Sur
Pero ¿cómo conseguimos que se cumplan? Boicot, cláusulas sociales, códigos de ética, etiquetas de garantía social....
- Se trata de lograr una nueva perspectiva, una politización de la esfera del consumo, y por eso se trata de redescubrir la propia responsabilidad. Todos no podrán hacer lo mismo, buscar niveles de compromiso distintos. Plantea la necesidad de recoger esta gran diversidad de compromisos y hacerlo de manera que unos y otros niveles vivan como complementarios

TALLER DE REFLEXIÓN:

"LUCES Y SOMBRAS DE LA COOPERACIÓN INTERNACIONAL, LA PRESENCIA EXTRANJERA EN EL TERCER MUNDO Y MEJORAS EN LA COOPERACION"

A continuación podéis leer un artículo escrito por *Fernando de los Ríos Martín*, cooperante de Ingeniería Sin Fronteras de Asturias y León en el proyecto "Apoyo al movimiento asociativo local y promoción de microempresas" que ISF desarrolla en Niassa (Mozambique). El artículo analiza la conveniencia de desarrollar proyectos de cooperación al desarrollo del estilo del presente en

los países de África y a través de varias preguntas nos incita a la reflexión personal sobre los mismos. Con objeto de dar respuesta a estas preguntas se llevara a cabo un **TALLER DE REFLEXIÓN** sobre nuestra actuación en Mozambique el día 2 de Enero a las 10:30 A.M. en el **LOCAL DE LOS MOVIMIENTOS CRISTIANOS** de Oviedo.

LA TIERRA AFRICANA O VIVENCIAS DE UN COOPERANTE EN AFRICA

Intentaré en este artículo mostrar algunos aspectos de lo que en estos 9 meses y medio de trabajo en Mozambique he podido ver y vivir. De esa realidad extraeré algunas conclusiones que desde mi punto de vista deberían tenerse en cuenta en relación al mundo de la cooperación internacional.

¿Pero dónde me metí y a qué?

Llegué al norte de Mozambique en febrero de este año, a Niassa, la región más subdesarrollada de Mozambique, aunque ni mucho menos la más pobre en cuanto a calidad de la tierra y posibilidades turísticas, verdaderos puntos fuertes de todo el país, aún sin explotar. Yo, un verdadero novato en temas de cooperación, viniendo a África para desarrollar un proyecto ciertamente atrayente: promocionar pequeñas iniciativas empresariales mediante microcréditos, y acompañar el crecimiento de una ONG mozambicana, surgida desde la propia iniciativa de mozambicanos.

El trabajo se iba a desarrollar en dos áreas geográficas muy distintas. Una en la capital de Niassa, Lichinga, una ciudad con poco movimiento y pobres servicios pero con una aire de ciudad, quizás por la nota exótica de algunas de sus calles asfaltadas. Otra en una aldea, Marrupa, de un distrito alejado de Lichinga 350 km. pero que por falta de puentes se llegaba dando un rodeo de 550 km. en condiciones pésimas. Verdadero reducto de primitivismo y vivencia africana, lugar de nacimiento de la ONG mozambicana, llamada PROAGRA.

El tiempo sería repartido entre estos dos lugares de tal forma que en un mes hubiera ya pasado por los dos sitios.

Acompañar a PROAGRA me supuso poder entrar de lleno a vivir lo africano. Vivir en Marrupa solo, siendo el único blanco de por allí, teniendo que compartir el mismo suelo, comida y diversiones que la gente de allí, me abrió la posibilidad de conocer la realidad viviéndola, de empaparme de sus deseos, preocupaciones, creencias, costumbres, sentimientos.... Y todo desde el nivel de la experiencia, de primera mano, no como espectador o visitante.

Este es un conocimiento al que difícilmente tienen acceso los extranjeros, que generalmente se mueven en un plano diferente, con sus costumbres y formas de vivir "normales", cosa que no rechazo pues a veces no es fácil sobrellevar todos los cambios que nos vemos obligados a aceptar. A pesar de lo que para mí suponía Marrupa, no cabe duda que el volver a la capital de vez en cuando suponía un pequeño respiro a mi espíritu.

Este conocimiento me ha supuesto poder reflexionar sobre mi trabajo y sobre los esfuerzos de mucha gente ofrecidos al desarrollo de nuestros hermanos menos favorecidos. Intenciones siempre buenas, puras dentro de los esquemas de un anti-neocolonialismo, o simple exportación de ideas y formas de vivir ajenas a la realidad del que va a recibir.

Me he dado cuenta de estrategias equivocadas por nuestra parte y de comportamientos de los beneficiarios que no les acarrearía ningún desarrollo a largo plazo, pero que a fuerza de recibir del generoso norte rico, cambia sus mentalidades y deseos.

A lo largo de este tiempo fui escribiendo algunas reflexiones que voy a "pegar" en este artículo con cierta lógica para poder expresar lo que en aquel mismo momento pensaba.

Bien, nos encontramos en Marrupa y esta primera reflexión se refiere a la forma en que los propios africanos van perdiendo su originalidad por una ayuda internacional mal encaminada:

La estera deja de ser cómoda

Odi?!!!,..... Ahhhh?,..... Salama Achimuene!!!,..... No más palabras. Alguien acerca una estera, la extiende sobre el suelo y nos sentamos sobre ella, aunque ni siquiera sepan quien soy.

En el comienzo de los tiempos nada había sido inventado ni descubierto. La propia habilidad personal, la inquietud, las posibilidades materiales, y miles de casualidades y esfuerzos, hacen que la persona vaya progresando, mejorando sus condiciones, y encontrándose con una vida más plena y feliz.

Sólo hay una condición indispensable para que ese progreso conduzca a la felicidad: la persona ha de estar involucrada directamente en el avance, en la mejora. Puede conseguir ella misma la mejora, con lo que además ganará en autoestima. O puede adquirirla hecha, en cuyo caso estar involucrado sería haber pensado de antemano qué mejora necesitaría y haber encontrado sin previo conocimiento de su existencia tal cosa en su entorno.

Generalmente el desarrollo en cualquier parte comienza al revés. La persona permanece a la espera de novedades, y comienza a sentir que necesita algo cuando se le es presentado. Por eso el mercado no se empeña tanto en crear desarrollo sino necesidades, ese es el fin de la publicidad.

En este caso, ¿la persona termina el proceso de mejora con un sentimiento de mayor felicidad? ¿O simplemente piensa que "ahora sí ha mejorado"?

En los países en vías de desarrollo ocurre una cosa parecida. Sólo que aquí no hay publicidad, no hay agentes encargados de crear necesidades. Pero si hay cooperantes, empeñados en ofrecer desarrollo. ¿Cómo? Pues como mejor saben, no les culpemos. ¿Y cómo saben? Pues como decía, por medio de crear necesidades, siendo ellos los agentes publicitarios. "Qué horror comer sobre una esterilla, tener que calentarse en una hoguera, lavar en el río, llevar al niño sobre la espalda, no tener otra cosa que hacer que reunirse para conversar o ver la puesta de sol, sentir el fresco de la tierra debajo de los pies. Ni hablar de tejados de paja o paredes de barro, o de lavarse con agua de pozo. Qué subdesarrollo, menos mal que la ayuda internacional llega, y por lo menos podemos aportar un granito de arena para que por lo menos tengan unas sillas y una mesa donde comer, unos zapatos de plástico o de piel para el más rico, luz en las casas dos horas al día y poder ver televisión, un video con películas de kung-fu y

pongan chapas de zinc en vez de la paja que cada dos años ha de ser renovada."

Informe mensual: *"Ya llegó el dinero y las sillas ya se están haciendo. La gente empieza a poner las esteras en los establos de las vacas. Ya no comerán más como animales tirados en el suelo. Las chapas de zinc tardarán un poco más, ya conocemos la lentitud de los donadores, pero en poco tiempo la paja dejará de ser la única protección contra la lluvia. Empiezo a sentir que merecía la pena realmente venir a esta dura tierra y gastar parte de mi vida aquí."*
¿Acaso es para estar contento?

"Pero si es lo que la gente pide, es la cooperación menos impuesta y más limpia de cuantos proyectos ha habido..."

La estera dejó de ser cómoda cuando llegó un europeo a hablar con la población y llevó una silla. Se creó la necesidad de sillas. Otro europeo trajo un generador y una televisión. Se creó el aburrimiento del sólo conversar, y las puestas de sol dejaron de tener público, y los niños ya no tenían ningún interés en saludar a su padre de vuelta de la huerta. Con los zapatos de los blancos los pies comenzaron a ser más sensibles al frío y a las distancias. El barro de las paredes dejaron de tener lustre y a caerse porque queríamos ahorrar para un día llegar a tener unas paredes bien revocadas con cemento y pintadas de blanco.

Résultado: la gente desea y no tiene. La propia gente que creó la necesidad, comienza a dar con cuenta-gotas aquello mismo. La gente se siente pedigüña, todo lo recibe de las manos generosas de estos cooperantes, *"tal vez el próximo año traigan más sillas, realmente comer como los animales no le sienta bien a mis costillas..."*

Y la culpa de todo son las propias personas del país, no nos engañemos. Vivir de forma auténtica es una decisión personal, sentir lo que quiero es algo entre uno mismo y uno mismo, y tener la capacidad de admirar una puesta de sol es algo al alcance de los sencillos.

Sobre la superioridad blanca

Y es que a veces no es fácil trabajar. Años y años de grandes jefes y guerras han dejado al

simple mozambicano con una mentalidad de niño, necesitado de papá, indefenso, y cruel.

Ya en varias ocasiones han venido a verme beneficiarios del programa de microcréditos a contarme lo siguiente: *"el mozambicano es implacable con aquel que prospera"*.

¿Se trata de un comportamiento humano normal?, ¿es envidia exagerada?, ¿es consecuencia de la miseria?, ¿o de la desconfianza tras las guerras?

Sea lo que sea, el desarrollo de este país pasa por el cambio de esta mentalidad. De nada sirve transferir grandes sumas de dinero, de hacer grandes proyectos, de promocionar muchas microempresas... si en cuanto algún grupo de personas empieza a salir a flote, muchos otros toman como objetivo de vida ver a esos mismos volver al barro.

Una característica del africano por estas tierras (no sé por otras) es el respeto, exagerado para nuestra mentalidad. Las personas al saludarse se humillan doblando las rodillas, nunca se hablan de forma directa para no ser bruscos, piden permiso para todo al que está junto a él, se saludan de uno en uno de forma personal..... Lo que es una pena es que esta actitud ha quedado a mi forma de ver en una mera costumbre externa, que no se siente en la realidad, "paripé".

En nuestros países ocurre lo mismo. Tanto en el "paripé" de nuestros comportamientos sociales, como en nuestros sentimientos de bien a los demás. La única diferencia es que nuestro "paripé" se ve reducido por la individualidad de nuestros actos, es decir, que por la posibilidad de actuar de forma individual, nuestros comportamientos al exterior van siendo menos falsos, no por ellos mismos, sino por verse reducido el número de contactos: "Quien nunca sale de su casa, nunca podrá ofender al vecino."

En lo referente a los sentimientos de "bien" para con los demás, ocurre lo mismo. Nosotros estamos más protegidos frente a la influencia externa, tanto por una menor facilidad en la corrupción de los servicios al ciudadano, como una menor creencia en fuerzas externas implacables generadas por un hechicero previo pago. En cambio, el africano ha de cooperar con los

corruptos y doblegarse ante los que tienen posibilidades de contratar a un hechicero, si quiere tener algo de paz en su vida.

Y ese cambio de mentalidad ¿puede ser realizado por los cooperantes europeos que todo lo saben?. Promovido tal vez, pero con la menor intervención posible. ¿Es acaso nuestra mentalidad exportable?.

Se habla de Tecnología Apropriada, ¿alguien comenzó a hablar de mentalidad, comportamiento, vida apropiada? Ponemos en duda la introducción de nuestras tecnologías en el seno de otras culturas. Incluso al introducir nuevas tecnologías prevemos el choque cultural y social. Pero nos olvidamos de nuestra presencia personal en medio de estas culturas, lejos de querer ser integrados, justo al contrario, queriendo imponer nuestros esquemas de trabajo, responsabilidad, orden, limpieza, respeto,.... Nadie pondría en duda tales comportamientos, pero, ¿es que alguien piensa que estas actitudes sugeridas sirven para que sean integradas en sus formas de vivir?. Es como pensar que la presencia de un núcleo turco en medio de la Baja Sajonia alemana generara un cambio de comportamiento en los vecinos alemanes. En este ejemplo hay trampa, bien es verdad. Los alemanes se creen superiores respecto a los turcos, y los "negros", inferiores a los "blancos". Pero incluso por eso, por ese sentimiento general de los "negros", aprendido a fuerza de ser tomados como inferiores, nosotros no debemos seguir siendo los maestros de aquellos que consideramos niños condenados a no crecer. Un hombre de 25 años normal, si se le obliga a permanecer en el parbulario de forma indefinida, seguirá dibujando casas torcidas, con la chimenea inclinada....

Por tanto, ¿qué queda? Algo muy prioritario: generar y facilitar corrientes de pensamiento, fomentar la reflexión africana y divulgarla. África en general, y cada una de las cientos de tribus en particular ha de sacar conclusiones sobre su vida, sobre lo que es desarrollo africano (macúa, jaua,....), comenzar a desear cosas no aprendidas, moverse por estímulos propios, comenzar a sentirse dueños de sus actos y su futuro, adquirir plena conciencia de su potencial equiparable al resto de razas, sentir las peculiaridades africanas como una riqueza, y crear un nuevo concepto de bienestar, quizás lejos del concepto de

consumismo y acumulación de bienes. Africa es tal vez el pueblo que tiene la opción de generar su propio modelo de vida aprendiendo de los errores de los demás, un modelo virgen y nuevo, ilusionante y puro. Para Europa y otros pueblos "desarrollados" ya es demasiado tarde.

¿Será que para África también es demasiado tarde? Ciertamente ya fue "contaminada" y quizás no pueda ya hablarse de modelo virgen africano.

Entonces, ¿qué nos queda?

¿Cómo nosotros, países ricos, ciudadanos acomodados, mentes formadas y conciencias globales, podemos abordar el gran problema de los países más pobres, de sus ciudadanos con grandes carencias y analfabetos, de conciencias estrechas?

Hay varias respuestas:

- Dejarles solos es la única solución.
- Apoyarles en medios económicos.
- Apoyarles en ideas y personas que sepan organizar.
- Darles todo hasta que ellos puedan por si mismos.

Todas podrían justificarse como buenas o como malas, es decir, tienen su parte positiva y su parte negativa. ¿Alguien se atrevería a decantarse por alguna como la óptima?

Constato desde el terreno que dejarles solos sería como haber provocado el incendio y salir corriendo, pero que crea falsas seguridades.

Constato que los medios económicos no generan un mayor espíritu de lucha, reflexión, conciencia crítica, honradez, conciencia de unidad, aunque a veces la dignidad humana pida a gritos una compensación.

Constato que las personas de fuera que vienen con sus ideas, sus comportamientos, sus formas de ver el mundo, su espíritu de hacer el bien y su piel diferente, a veces contribuye a marcar la diferencia, crear expectativas imposibles, conciencia de pueblo perdido. Aunque transmitir la experiencia, poner al servicio nuestra formación, nuestra ilusión y nuestras vidas sean

comportamientos profundamente humanos (de ese "humano" a imagen y semejanza del creador).

Constató que cuando se les da todo, su pensamiento se vuelve pedigüño, cómodo, inútil. Pero, ¿qué hacer a veces con los que nada tienen?

Mi intento de solución, claro está, sería una mezcla de todas las vías. Dejarles lo más solos posibles, quizás como mucho una compañía, de esa que se siente pero que no dice nada, respeta todo, acepta los errores, de la que ofrece sólo calor y hermandad.

Mandar recursos económicos, pero no para ideas y medios transportados sin más. El dinero debería ser invertido en dos vertientes básicas: Formación y Cultura. Formación no a base de pequeños seminarios como es la moda actual, sino de verdadera formación fundamental y avanzada, en todos los campos. Que no necesiten asesoría técnica nunca más de fuera y sean capaces de crear su propia tecnología. El término Tecnología Apropriada desaparecería de nuestros libros de desarrollo, pues acabaría la transferencia de tecnología. Cultura, que lean, que piensen, que las ideas se difundan, que las personas se acostumbren a crear sus pautas de comportamiento, que valoren las ideas de otros y sepan aceptarlas o rechazarlas. Que tengan capacidad de crear, no sólo de repetir, capacidad de valorar la belleza de lo que está más allá de las apariencias, sentido de transcendencia. Todo esto crearía que el africano se separase algo de la tierra, y se liberase de esa capa de polvo o barro (según la época del año) que les cubre.

Mandar personas tal vez, pero sólo como acompañantes, que controlen los esfuerzos de los que quieren salir adelante, que se deje ver poco y que sólo hable cuando sea preguntado. Que sepa discernir con total indiferencia si debe prestar una mano o no. Que no haga personas dependientes y que se vaya en cuanto pueda.

Por eso yo me iré en cuanto pueda. Espero que la vida que dejaré aquí haya servido para que por lo menos un mozambicano tenga una mente más abierta, capacidad de crear y recursos propios para caminar hacia adelante. Esto es algo mucho más prometedor que haber podido ayudar a crear 20 o 30 microempresas, o haber dejado un 4x4 a PROAGRA. Es el hombre quien ha de desarrollarse. Lo económico no es más que una

consecuencia de la clase de hombre que está detrás. Claro que esto no sería muy recomendable escribirlo en un proyecto. Los donadores quieren, y con razón, resultados cuantificables. Aunque como decía, tal vez lo que está detrás de lo aparente sin verse es lo más importante al fin y al cabo, así que no importa tanto.

Para reflexionar

Todo el artículo tiene la doble función de informar y hacer reflexionar. Hay muchas preguntas, afirmaciones atrevidas o vacíos intencionados. Pero ahora van más preguntas. Quizás algún día nos encontremos y podremos discutir las:

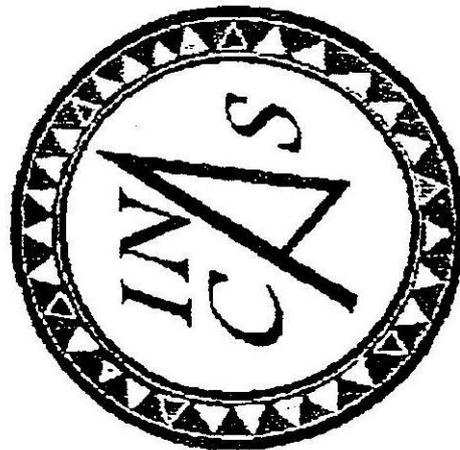
- 1-¿En qué crees que se basa la pobreza de África?
- 2-África y otros países "pobres", ¿tienen posibilidad de salir adelante?
- 3-Peró, ¿qué sería ese "salir adelante"?
- 4-¿Cuál es nuestra responsabilidad en el (mal) estado de estos países, en el tiempo de las grandes conquistas, y ahora?
- 5-Esa responsabilidad, ¿nos lleva a poder formular respuestas válidas para solucionar los errores cometidos?
- 6-¿Qué respuestas obtienes, colectivas y personales?
- 7-¿Cómo se pueden llevar a la práctica esas respuestas?
- 8-¿Cuál es tu conocimiento de la realidad a la que intentas dar respuestas?
- 9-¿Qué implicaría para ti respetar la cultura local? ¿Y si la cultura local fuese discriminante con la mujer, tremendamente cruel, etc.?
- 10-Las actuales respuestas que se ponen en práctica en relación a la cooperación internacional, ¿son válidas? ¿son todas válidas?, ¿tienen otros intereses?
- 11-¿Y qué hay de nuestras opciones personales? ¿Son también válidas? ¿Qué intereses persiguen?
- 12-¿Qué sería para ti "un éxito en cooperación internacional"?
- 13-Peró ¿es que se puede hacer algo?

¿TIENES QUE COMPRAR REGALOS ESTAS NAVIDADES?... ...APROVECHA PARA SER SOLIDARIO

TIENDA-TALLER DE
RECUPERACIÓN de muebles,
electrodomésticos y ropa.
C/Electra, 19, bajo izda.
Tfno: 985 16 46 12

RIQUIRA RAQUE

RECUPERACION
Y RECICLAJE.



INiciativa
de
Comercio
Altemativo
y
Solidario

TIENDA DE COMERCIO JUSTO

Pto de venta: Local de ACSUR-LAS SEGOVIAS

C/ Marqués de S. Esteban, 25, 1º Izda. GIJÓN (Tfno.: 985 35 13 50)

L'ARCU LA VIEYA

TIENDA/LOCAL SOCIAL
GRUPO DE COMERCIO JUSTO
L'ARCU COMERCIU XUSTU

C/Postigo Alto, nº 14, bajo
UVIEU

Tfno./fax: 985 23 19 45

Si quieres participar con Ingeniería Sin Fronteras Asturias y León, puedes rellenar los datos de la ficha que aparece a continuación, y enviarla, para que podamos ponernos en contacto contigo, a la siguiente dirección:

Asociación Asturiana de Ingeniería Sin Fronteras
 Escuela Técnica Superior de Ingenieros Industriales
 Carretera de Castiello, s/n
 33204 Gijón
 ASTURIAS

NOMBRE		APELLIDOS	
NIF		FECHA NACIMIENTO	

CALLE O PLAZA			
POBLACIÓN		C.P.	
PROVINCIA		FAX	
TELÉFONOS			

SITUACIÓN LABORAL	<input type="checkbox"/> Estudiante	NIVEL DE PARTICIPACIÓN	<input type="checkbox"/> Socio
	<input type="checkbox"/> Profesional		<input type="checkbox"/> Cooperante
PREFERENCIA DE TRABAJO	<input type="checkbox"/> Secretaría	HORARIO DISPONIBLE	<input type="checkbox"/> Colaborador
	<input type="checkbox"/> Financiación		<input type="checkbox"/> Benefactor
	<input type="checkbox"/> Formación		
	<input type="checkbox"/> Documentación		
	<input type="checkbox"/> Proyectos		
	<input type="checkbox"/> Áreas		
	<input type="checkbox"/> Relaciones externas		
<input type="checkbox"/> Recursos humanos			

El abajo firmante autoriza el procesamiento informático de los datos anteriores (La Asociación de Ingeniería Sin Fronteras de Asturias y León utilizará estos datos por medio de un procesamiento informático y garantiza la confidencialidad de los mismos).

En a de de 199...

.....
 (firma del interesado)

Existen cuatro formas de participar en ISF:

SOCIO: trabaja en la asociación de forma permanente, tiene derecho a voto y paga cuota. Los nuevos socios serán reconocidos por la Reunión de Coordinadores después de haber cumplido ciertos requisitos: asistir a un curso de formación, asumir la declaración de principios de la Asociación y participar en alguna comisión durante, al menos, dos meses. Entre los derechos del socio se encuentran el derecho a voto en las asambleas, el de recibir información sobre las actividades de la Asociación y el de recibir los boletines que se publiquen.

COLABORADOR: Es una persona dispuesta a asesorar de forma puntual sobre algún aspecto del desarrollo técnico de un proyecto. No paga cuota.

BENEFACTOR: Son personas o entidades que colaboran sólo económicamente mediante una aportación periódica. Tiene derecho a recibir boletines e información sobre actividades.

COOPERANTE: Es el socio de ISF que se desplaza para la realización de un proyecto.

COMISIÓN/ACTIVIDAD	COORD./RESPONS.	LOCALIZ.	TFNO.
Coordinador General	José Alfonso García	Gijón	985367671@
Viceministrador General	Daniel Caso	Gijón	985141194
Viceministrador para León	José Ramón Llamera	León	987227461@
Áreas de Investigación	Jorge Coque	Ind. Gijón	985162134@
Construcciones Apropriadadas	Miguel Ángel Rodríguez	Minas Oviedo	985104286@
Economía Alternativa Solidaria-Comercio Justo	Alfredo López	Industriales Gijón	985160918
Economía Alternativa Solidaria -Cooperativismo	Jorge Coque	Industriales Gijón	985162134@
Economía Alternativa Solidaria -Organización	Gonzalo Méndez	Oviedo	985213427@
Informática para Discapacitados "I-D"	Ángel Neira	Informática Gijón	985373408@
Documentación	Beatriz González	Minas Oviedo	985237631
Biblioteca	José Ignacio Díez	Industriales Gijón	985374012
La Fueya	Águeda Prieto	Gijón	985374496
Financiación	Juan Vilanova	Gijón	619843105
Recursos Humanos	Daniel Caso	Gijón	985141194
Formación	Álvaro García-Sampedro	Gijón	985365038@
Proyectos	Félix Ferrería	Avilés	985573408
Cuba: Construcciones de adobe estabilizado	Miguel Ángel Rodríguez	Minas Oviedo	985104286@
Gijón: Proyecto REVOL	Jorge Coque	Gijón	985162134@
Mozambique: Promoción de microempresas	Teresa González	Gijón	985370146@
Asturias: Informatización de Centros de Atención a Transeúntes	Eduardo García	Gijón	985340942@
Gijón: Proyecto Riquirraque	Juan Vilanova	Gijón	619843105
Relaciones Externas	Mabel Valera	Oviedo	985240266@
Consejo Asesor del Ayuntamiento de Gijón	Teresa González	Gijón	985370146@
Contactos Medios de Comunicación	Victoria Caso	Gijón	985351860
Coordinadora de ONG's y Plataforma del 0,7% de León	José Ramón Llamera	León	987227461@
Coordinadora de ONGD's de Asturias	Águeda Prieto	Gijón	985374496
Secretaría	Alberto García	Gijón	985370941@
Oficina León	Guillermo Tomé	Albeitar	987291140
Oficina Industriales	Patricia Roldán	Industriales Gijón	985161319
Tesorería	Juan Carlos Menéndez	Oviedo	985212697

Ángel Neira	neira@trasgu.aic.uniovi.es
Gonzalo Méndez	gmendez@pangea.org
J. Ramón Llamera	isf@est.unileon.es
Jorge Coque	coque@etsiig.uniovi.es
Fernando de los Ríos	isf@cenpol.uem.mz
Juan Vilanova	jjvilanova@legendnet.net
Teresa G./J. Alfonso G.	tejo@pangea.org
Álvaro García-Sampedro	clerigo@iies.es
Alberto García	algas1@santandersupernet.com
Miguel Ángel Rodríguez	Miguel@git.uniovi.es
Mabel Valera	jvaleram@nexo.es
Eduardo García	yba@bbvnet.com

PRÓXIMA REUNIÓN DE COORDINACIÓN

Sábado 2 de Enero de 1998
Hora: 16:30

SEDE ASOCIACIÓN DE VECINOS DE LAVIADA

C/Álvaro Albornoz, 18

GIJÓN

La dirección de la página WEB de ISF AyL es www.etsiig.uniovi.es/~isf/index.html